



Observatorio
del Conurbano
Bonaerense

SERIE ESPECIAL COVID-19. La gestión de la crisis en el Conurbano Bonaerense





Coordinación editorial: Equipo Observatorio del Conurbano

Diseño y edición gráfica: Ma. Eugenia Jaime

Los Polvorines, junio de 2020

Observatorio del Conurbano

Instituto del Conurbano

Universidad Nacional de General Sarmiento

SERIE ESPECIAL COVID-19.
La gestión de la crisis
en el Conurbano Bonaerense

.....

Índice de Contenidos

.....

Autores	
Breve Reseña	04
Política y gestión multinivel en tiempos de pandemia en el Área Metropolitana de Buenos Aires.	
Rodrigo Carmona y Bárbara Couto	08
Impacto del COVID-19 sobre la situación laboral y productiva en el Conurbano Bonaerense	
Rodrigo Carmona	16
Las tensiones del abasto alimentario del AMBA frente al COVID-19	
Andres Barsky	22
La ecología en el Gran Buenos Aires en tiempos de pandemia.	
Leonardo Fernández	30
Enfermedades del financiamiento de la salud pública del Conurbano Bonaerense	
Carlos Martinez	42
La emergencia emergente: policialización en tiempos de pandemia	
Maria Eugenia Carrasco, Tobias J. Schleider, Daniel Cassano	48
El confinamiento social y los derechos de niños, niñas y adolescentes en el AMBA.	
Carolina Foglia	56
El desafío de la escuela en la casa	
Nadina Sgubin	64



Impacto del COVID-19 sobre la situación laboral y productiva en el Conurbano Bonaerense

.....

Rodrigo Carmona (Político y Doctor en Ciencias Sociales.
Investigador-docente ICO-UNGS/CONICET) / rcarmona@ungs.edu.ar

La problemática del COVID-19 impacta fuertemente sobre el mundo del trabajo y la producción en los diferentes países.

En el escenario argentino en particular, la emergencia se introduce en un marco de caída sostenida de la actividad económica desde abril del año 2018 a diciembre del 2019 de un 11% (EMAE INDEC, 2020) y una [pobreza creciente del 35,5%](#) (INDEC). Esta situación recesiva, con sucesivas devaluaciones de la moneda y un incremento inflacionario del 53,8% (el valor más alto en casi treinta años), determinó una desocupación abierta en el país del 8,9% para el último trimestre del año (llegando a un 10,1% en el segundo trimestre y a un 9,7% en el tercer trimestre).

En el Conurbano Bonaerense, en tanto principal aglomerado urbano del país, la cuestión laboral y productiva mostró un deterioro pronunciado.

Ello se hizo evidente en una caída de la tasa de empleo durante los dos últimos años (más gradual en el primero y fuertemente en el segundo), una [tasa de desocupación](#) sostenida de dos dígitos durante el período (en los primeros puestos del país y alcanzando para los dos últimos trimestres del 2019 un 12,1% y 10,8%) junto a importantes niveles de ocupados demandantes de empleo (en torno al 18% para esos trimestres) y subocupación (del 13% respectivamente).

Los empleos generados se centraron así en puestos “no asalariados” y dentro de los “asalariados registrados”, un aumento de los monotributistas y del trabajo por cuenta propia denotando la tendencia hacia una mayor precariedad, informalidad y baja calidad del empleo. Ello se combinaría con una fuerte caída en la capacidad de compra y la remuneración media de los trabajadores.

En efecto, durante el 2019 se perdieron en Argentina más de 166.800 empleos registrados y si se toma desde noviembre de 2015 –a punto de empezar el gobierno de Mauricio Macri y

contemplando toda su gestión-, la cantidad total alcanza los 245.900 puestos asalariados del sector privado según el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA). Si se considera que la Región Metropolitana de Buenos Aires representa la mitad del PBI nacional y los 24 partidos que componen el Gran Buenos Aires aportan una quinta parte de la riqueza del país,

la caída del empleo formal puede estimarse en no menos de 33 mil trabajadores en el 2019 y alrededor de 49 mil para todo el período. La industria a nivel nacional fue la actividad que más cantidad de empleos disminuyó

en los cuatro años y durante ese lapso, se perdieron 171 mil empleos industriales registrados. Seguidamente, aparece el sector de Comercio con una reducción de 43 mil trabajadores y la Construcción con una caída de 33 mil trabajadores. Sin embargo, se expandió el número de monotributistas (en más de 188.600 casos), el empleo público (en más de 118.900 puestos) y el personal doméstico (con más de 59.300 casos), logrando compensar parcialmente el proceso de destrucción del empleo asalariado.

El empleo privado registrado del aglomerado Gran Buenos Aires en términos interanuales (noviembre de 2018, al mismo mes de 2019) mostró un [descenso del 2,9%, frente a la caída del 2,7%](#) promedio de los aglomerados relevados por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL), del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) nacional. Más recientemente, en febrero de 2020 la misma fuente mostró a nivel interanual una contracción del empleo privado registrado que alcanzó el 2,6% en el Gran Buenos Aires, al igual que los otros aglomerados del interior. Las principales ramas de actividad afectadas para ese período anual fueron la construcción (con una disminución de 17,9%), la industria manufacturera (con una caída del 3,2%) y comercio, restaurantes y hoteles (con una merma de 2,6%) para el conjunto total de aglomerados del país. Si bien respecto a enero del mismo año

no supuso variación para el primero hubo un leve repunte del 0,1% en los segundos, mostrando una mejora tenue en relación con meses previos. Los datos últimos de marzo evidenciaron que la muy leve recuperación mensual se vio afectada por los efectos de la pandemia, fundamentalmente en las actividades con dificultades para trabajar de manera remota, como la construcción, el comercio, hoteles y restaurantes y la industria. El empleo en el Gran Buenos Aires presentó una variación mensual negativa de 0,4%, mientras que los aglomerados del interior, en su conjunto, exhibieron una reducción de 0,6%.

En este escenario problemático, la pandemia irrumpe agregando complejidad a la situación existente y obligando al despliegue de un paquete amplio y variado de instrumentos públicos

en materia económica y social para atender la emergencia. Desde el gobierno nacional se implementaron inicialmente medidas tales como la prohibición de despidos, la suspensión de aumentos de tarifas y de cortes de servicios públicos, el descuento y postergación de cargas patronales y la ampliación del Programa de Recuperación Productiva (REPRO) -con el objeto de cubrir desde el Estado una suma fija remunerativa de un monto equivalente al salario mínimo de empresas en crisis-

Estas acciones se encuadrarían mayormente en el Programa de Asistencia de Emergencias al Trabajo y la Producción ATP (Decreto 376/20) ¹ con el Estado nacional cubriendo la mitad del salario -con un piso equivalente a de un salario mínimo vital y móvil de \$16.875 y máximo de dos, es decir \$33.750 pesos- de los trabajadores privados en relación de dependencia en empresas afectadas por la caída de la actividad económica, con incrementos en el monto del seguro de desempleo -a un mínimo de \$ 6.000

y un máximo de \$ 10.000-, créditos a tasa cero para autónomos y monotributistas -con un máximo de \$150.000-, junto a prórrogas y reducción de hasta 95% de las contribuciones patronales. A ello se sumaron también, créditos subsidiados a empresa PyMEs y la ampliación de la cobertura social y previsional (bonos a jubilados y de Asignación Universal por Hijos - AUH-), y el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), dónde la Anses pagará un bono de \$10.000 a 7,8 millones de personas. Los créditos para el pago de sueldos de las empresas afectadas serán por \$150 mil millones (afectando a unos 5 millones de trabajadores) y se darán también unos 130 mil seguros de desempleo. Si contempla además el empleo público, se ve una cobertura muy extendida respecto al universo de la población económicamente activa.

En término de resultados puede observarse un amplio alcance de las medidas. El Ingreso Familiar de Emergencia alcanzó a casi 8 millones de personas en el país. Esta medida cobra relevancia también por su fuerte focalización, de los 3 millones de IFE otorgados en la Provincia de Buenos Aires, el 60% son trabajadores informales, el 32% beneficiarios de AUH y el 8% restante son monotributistas y trabajadores de casas particulares (ANSES, 2020). Por su parte, a través del ATP se realizó el pago parcial de salarios para alrededor de 1.600.000 empleados formales de unas 158 mil empresas²

Este conjunto de medidas de asistencia social, laboral y económica ante la pandemia es de gran magnitud

y representa un 5,6% del PIB para ser aplicado entre los meses de abril y junio del corriente año. El monto estimado respecto al gasto fiscal y las facilidades financieras alcanza los 1,7 billones de pesos. Este paquete de acciones se aplica en un marco donde los Estados nacionales a escala planetaria buscan dar cuenta de los efectos de

¹ Ver <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227988/20200420>

² Ver https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/emaef_04_204E711E4EB6.pdf

la pandemia, dado el escenario de caída abrupta de la actividad económica que se estima más aguda que la crisis del '30. CEPAL proyecta que el COVID-19 llevará a la mayor contracción de la actividad económica en la historia de la región con un promedio del 5,3% en 2020 y que la Argentina sufrirá una pérdida del 6,5 del PBI.

En efecto, hacia febrero de 2020 cuando todavía no se había desplegado el aislamiento preventivo obligatorio la actividad económica cayó un 2,2% interanual de acuerdo al Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE). El desplome más significativo lo sufrió el sector de la Construcción, con una pérdida del 20,4%, luego aparece la Intermediación Financiera con un 7,8%, el Comercio con un 1,6% y Industria manufacturera respectivamente con una contracción del 1,3% (INDEC, 2020).

En materia laboral, un informe reciente del CEPA resalta que a un mes del confinamiento -15 de marzo al 15 de abril- si bien no había un tendal de despidos (5.386 casos de ruptura del contrato laboral), el fenómeno más extendido era el riesgo salarial con atrasos en los pagos, reducciones salariales y otras modalidades similares (que afectaban a 297.063 casos). Si se contempla al conjunto de afectados, ya sea por rebajas en los sueldos, despidos y suspensiones, el número de trabajadores con problemas derivados de la cuarentena afectaba a 309.672 personas (CEPA, 2020). Por otro lado,

un informe de la OIT Argentina destaca que este año se podrían perder 340 mil empleos y que las mujeres, los trabajadores informales y los monotributistas enfrentan los mayores riesgos.

Se enfatiza así que la cantidad y la calidad de los empleos se encuentran amenazadas, con consecuencias más significativas para los trabajadores que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad (OIT, 2020).

En este marco, la UIA y la CGT con aval oficial

llegaron a un acuerdo hacia fines de abril para que los trabajadores suspendidos tengan una reducción salarial del 25% y puedan cobrar el 75% del sueldo neto con una garantía de estabilidad que regirá al menos hasta fin de mayo. Ya antes del acuerdo se venían dando suspensiones parciales aplicadas, entre otros, en petroleros, metalúrgicos, comercio, textiles y gastronomía. La crisis del sector metalúrgico, por ejemplo, es elocuente con el 80% de las empresas paralizadas y su concentración en grandes zonas urbanas donde se tardará más tiempo en volver a la actividad.

En este contexto dificultoso en el plano productivo y laboral la pandemia se desarrolla.

El rápido accionar del Gobierno Nacional y su articulación a nivel provincial y municipal busca amortiguar los efectos ineludibles de la emergencia,

cuyas consecuencias en términos de desempleo, mayor informalización, precarización de las actividades laborales, e impactos sobre el entramado productivo se muestran nitidamente en el Conurbano Bonaerense. Este territorio presenta gran relevancia relativa pero también grandes vulnerabilidades en materia social y económica.

Precisamente, el AMBA (compuesta por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 24 partidos del Gran Buenos Aires o el Conurbano) por ser el foco de los mayores contagios seguirá en la fase tres del aislamiento -segmentación geográfica-, mientras que el resto del país avanzará hacia la cuarta fase -reapertura progresiva de las actividades-. Luego de los anuncios recientes del presidente Alberto Fernández sobre la extensión de la cuarentena, el gobernador bonaerense Axel Kicillof aseguró que la reapertura de industrias en el principal distrito productivo del país se realizará "con estrictos protocolos" y regulaciones.

La provincia relevó 60 municipios donde no ha llegado el coronavirus y a partir de la disposición

nacional para zonas de baja peligrosidad y baja densidad poblacional, estarán autorizadas actividades comerciales y productivas pero con un “estricto control en la circulación”, a diferencia de lo que ocurre con el Conurbano Bonaerense donde todavía regirá el confinamiento. Más de 400 firmas estarían en condiciones de reabrir, industrias de tamaño mediano y grande, en las siguientes ramas: automotriz y autopartes, electrónica y electrodomésticos, textil, calzado e indumentaria, productos de tabaco, metalurgia, maquinaria y equipos, gráfica, ediciones e impresiones, madera y mueble, juguetes y laboratorios farmacéuticos. Según las nuevas regulaciones, los establecimientos deberán proporcionar de manera detallada la organización de los horarios, las medidas de distanciamiento, los mecanismos de seguridad y el transporte privado que contará cada empresa. De esta manera, la prioridad será siendo la salud de la población y se permitirá poner en marcha estas actividades industriales, con la posibilidad de retroceder si fuera necesario.

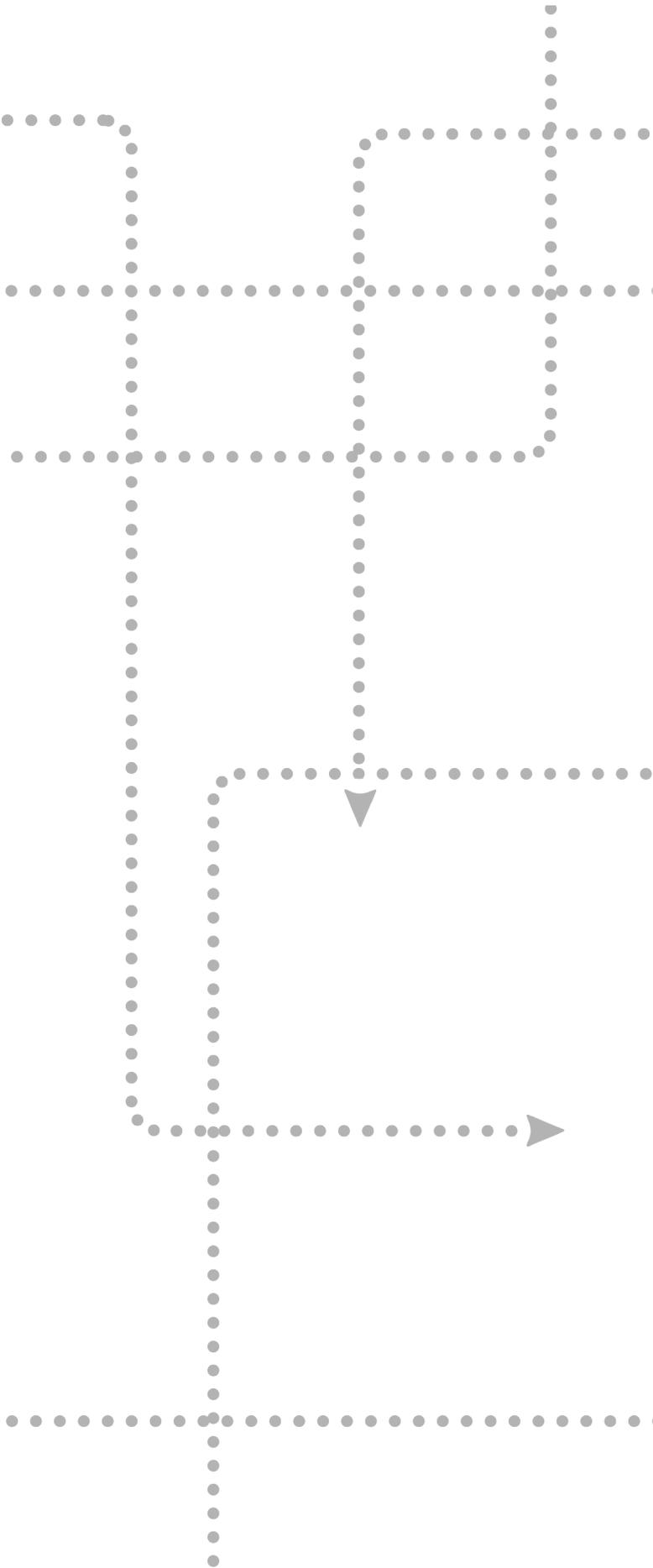
En consecuencia, la Provincia de Buenos Aires presenta realidades diversas que obligan a segmentar las autorizaciones, al tener la más grande concentración de industrias y población aunque variable según sus áreas urbanas más densas y las de menor concentración. Precisamente, el Conurbano Bonaerense aparece como su zona de mayor restricción ante la emergencia y el foco más sensible por tener la mayor cantidad de habitantes, número de establecimientos productivos y grandes inconvenientes en términos socioeconómicos.

El costo de la pandemia constituye entonces un tema central puesto que la dinámica de la emergencia acentuará en lo inmediato la pérdida de derechos y buscará consolidar esquemas más flexibilizadores desde lo laboral,

lo cual obligará a una acción estatal firme para garantizar conquistas adquiridas y poder desplegar medidas efectivas y coordinadas que puedan disminuir los efectos nocivos.

La complejidad de la situación es amplia, en tanto crisis sanitaria y económica, y genera desafíos relevantes para el Conurbano Bonaerense.

Ello plantea así cuestiones a ser atendidas en el propio desarrollo de la emergencia del COVID-19 en los distintos municipios y en articulación con los otros niveles de gobierno, como respecto al escenario post-pandemia y sus efectos en el territorio que requerirán nuevas estrategias, abordajes integrales e intervenciones más ajustadas por parte de los distintos actores implicados. En este marco, se hace prioritario primeramente asegurar la salud de la población y de los trabajadores buscando disminuir los riesgos de propagación del COVID-19. En segundo término, resulta crucial desplegar un esquema de contención y promoción social y económica de sostenimiento de las condiciones de vida, los empleos y los ingresos de la ciudadanía.



FUENTES:

- ANSES (2020) Presentación sobre Acceso al Ingreso Familiar de Emergencia. Disponible en: <https://fm10bolivar.com.ar/04-2020/eff9b0df8df931631a003d9d98675435.pdf>
- Decreto 376/20 Programa De Asistencia De Emergencia al Trabajo y La Producción. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227988/20200420>
- Centro de Economía Política Argentina (2020) El impacto del aislamiento en el mercado de trabajo: cuantificación de despidos, suspensiones y reducciones salariales entre el 15 de marzo y el 15 de abril. Disponible en: <https://centrocepa.com.ar/informes/249-el-impacto-del-aislamiento-en-el-mercado-de-trabajo-cuantificacion-de-despidos-suspensiones-y-reducciones-salariales-entre-el-15-de-marzo-y-el-15-de-abril.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/>
- Organización Internacional del Trabajo (2020) El COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuestas de política. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_740742.pdf



Coordinación editorial:
Equipo Observatorio del Conurbano